

EL GALLEGO.

PONTEVEDRA 8 DE DICIEMBRE DE 1862.



SE PUBLICA

LOS DIAS 1. 8. 16.

Y 24 DE CADA MES.

AGRICULTURA. INDUSTRIA. COMERCIO. CIENCIAS. ARTES Y LITERATURA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Mes: 4rs. Trimestre: 10. Semestre: 18. Año: 34. Números sueltos: 1 y 2. ULTRAMAR; Trimestre: 20. Semestre: 38. Año: 74. Libranzas ó sellos. La correspondencia, al Director del periódico, Pontevedra.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Los primeros á cuarto linea para los suscritores. Dos para los que no lo sean. Los segundos á precios módicos convencionales. No se devuelven remitidos. Véase el anuncio puesto en la cuarta plana.

AÑO I.

NUM. 2.

SECCION EDITORIAL.

Proyecto Salamanca.

ARTICULO I.

Antes de penetrar de lleno en el estudio del proyecto Salamanca, vamos á hacer algunas ligeras observaciones.

Florez primero y despues Salamanca han acudido al exámen de nuestras vias férreas.

El proyecto del uno se comprendió perfectamente y se aplaudió por todos.

El del segundo fué tergiversado en los comentarios, y tuvo enemigos científicos y los mas, ineptos en tal materia.

Hoy, la opinion está dividida; los ánimos de sobra enconados; ámbos partidos marcan un mismo fin, un mismo objeto: pero diverjen en los medios que señalan para conseguirlo.

Es, pues, cuestion de medios.

Unos hay que dicen: es bueno el proyecto Florez, irrealizable el proyecto Salamanca.

Y hay asimismo otros, que opinan lo contrario.

¿Cuales se equivocan? he ahí lo que vamos á cuestionar.

El Sr. Salamanca dice: Es injustificado luchar contra la naturaleza, cuando hay los medios de plegarse á ella.

¿Y que medios son aceptables en su proyectado trayecto? Las pendientes de 45 milésimas y las curvas de 250 metros de radio.

Aquí difieren las opiniones; aquí y solo aquí toda la lucha.

Aquí las apreciaciones gratuitas conteniendo

con la verdad absoluta de los hechos consumados.

En nuestro pobre parecer no está aquí solamente la dificultad.

Sabido es que Salamanca hace con menos presupuesto los trabajos: de tan útil vía; pero pide la misma subvencion acordada.

Y ¿puede el Gobierno conceder 50 á lo que cuesta 90, como puede á lo que cuesta 100?

He ahí otro punto tan capital, mejor dicho, mas capital que el de pendientes y curvas.

No creemos, tampoco, que la explotación sea tan desventajosa como algunos suponen malevolamente.

Pues qué, es tan pobre el territorio? ¿Como se quiere que ya hoy haya movimiento si no hay motor ventajoso?

Cuando este exista, las esportaciones gallegas serán inmensas; la explotación ventajosisima tambien.

Hemos leído no ha mucho en las columnas de un periódico científico que la Francia importa á sus departamentos mas accidentados ferro-carriles que corren mayores pendientes y curvas que las que propone Salamanca.

Hubo tambien quien citó hechos contrarios.

Y nosotros creemos lo que ya hemos dicho: quizás por algunos fué mal comprendida la carta que Salamanca dirigió á los Diputados á córtes por Galicia y Asturias.

¿Cómo vamos nosotros á comprenderla? Como atravesaremos con seguridad por entre las diversas opiniones que surgieron?

Esto será el asunto que ocupe algunos de los números de nuestro periódico.

Hemos escrito el prólogo como legos. Ahora, hable la ciencia como ciencia.

ELISARDO ULLOA.

El Sr. Florez ha elevado al Sr. Ministro de Fomento la solicitud para que abra la subasta del ferro-carril de Vigo á Orense, garantizando su proposicion con 1.332.789 rs. vn.

Como se vé, tan vital asunto ha tomado el incremento que merece, y debemos prometernos que muy pronto los rails se clavarán en nuestro prívilegiado suelo.

La prensa asturiana opta vivamente por el proyecto de D. José de Salamanca y le anima á que le lleve á efecto.

¿Porqué ha muerto recién nacido el proyecto de la Esposicion Gallega?

¿No es acaso conveniente?

¿No hay medios de llevarla á cabo? ¿Qué falta entonces?

¿Ah por desgracia falta patriotismo! Por desgracia hay pueblos rivales que se enzanan si el uno antes que el otro propone alguna mejora! ¿Cuándo comprenderemos nuestros intereses?

Se susurra que cierto influyente personaje coruñés y otro no menos influyente de Vigo, van á unirse en un pensamiento comercial que reportará grandes utilidades y formará acaso un no pequeño peso en la balanza Florez-Salamanca.

Si no estamos nosotros equivocados, uno y otro se equivocan, como tendremos motivo de probar cuando sea del caso, con dos solas cifras: 45.

—La felicidad no es una sensacion; es si, una percepcion. Podia ser feliz.

—Continuad, señor filósofo.

—¿Te ries de la filosofia? Acaso haces bien; la costumbre bastía; la trataste mano á mano y la perdiste el respeto.

—Los soldados de Napoleon, fumaban en las iglesias y encendian sus cigarros en los incensarios.

—Cuando Renato se incorporó, vió delante de sí á una mujer que tenía en la diestra el chocolate — Puede V. almorzar. — Salazar la miró con ojos sublimemente estúpidos. La estupidez es el primer bostezo del amor despertado de su sueño.

La mujer se retiró; Salazar medió un dedo en el chocolate y —tampoco te explicaría esto la ciencia— distraidamente comenzó á pintar con él, el tapete de la mesa. ¡Pobre loco!

Soñaba aun; estaba en la penumbra.

De repente, se levanta, no puede sostenerse, se apoya en la mesa, coje un libro de Lamartine, quiere leer, lo tira, y permanece asi algun tiempo.

Tiempo bastante para que las médulas de sus huesos adquiriesen algun calor.

Instantes despues, pensó en verla. Despertaba ya. Entonces tambien hubo en su mente lugar para Angelo Doria. Y recordó todo lo de la noche anterior. Enlucimiento, rencor, calma, risa. llanto...

—¿Cómo! Renato fué capaz de llorar?

—Hé ahí una sandez. No sabia que lloraba.

—Tienes razon, querido; dije una sandez.

EL GALLEGO.

LUCREZIA CORSINI. (2)

ESTUDIO.

IV.

—Está probado que los sentidos son falibles.

El hombre es un necio.

—Es... lo que es y nada mas. En el mundo, te lo he dicho varias veces, nada sobra, pero nada falta, Samuel.

—Comprendo ese sarcásmo, Julio.

—El bueno de Salazar, fué la noche siguiente á los bastidores del Circo y vió cara á cara á la Corsini. La encontró sublime, en genio y belleza ¡No vió mas!

En un entreacto, llegóse á él su amigo el violinista.

—¿Que te parece esto?—Renato no contestó—

Vamos! te entusiasmo la signora Florentina — ¡Que bella es!—¿Sí? por eso la guarda con tantas cerraduras el noble duque Angelo Doria.—¡Doria! Ese duque,... no es su padre!—Su marido—¡Ah!—Brabo golpe,—querido Julio.

—No sabia el violonista que aquellas palabras, su marido, eran la sentencia del pobre Salazar. Que de aquel momento habia pendido el porvenir de tres seres. Lo que sigue á esto, tiene episodios de efecto. Prepárate á escuchar lo que no puedes ni remotamente figurarte. ¡Vamos á reir!...

—¡Habla, habla! Reiré contigo.

IV

—El amor, Samuel, es una afinidad de elementos separados que pugnan por unirse Renato habia hallado en Lucrezia elementos afines á los que le constituian y era atraído por ellos como el hierro por el iman. Aquella noche no durmió tampoco; á las tres acabóse la vela que iluminaba su habitacion, y la oscuridad pesó sobre su cerebro.

Condensáronse sus ideas; se abstraigo; y vió tanta luz en medio de tanta oscuridad, que su cabeza rebotó sobre su escritorio y una modorra tenaz le hizo caer en un estado que la fatuidad soberbia de la ciencia no definió aun —Es de advertir que tampoco corre prisa definirlo —

—¡Ay del solo! dijo Salomon.

—Y dijo bien. El cerebro de Salazar necesitaba del invento de Otto de Guericke; necesitaba el vacio. Los labios de Renato se movian. ¿Que susurraban? Una cavatina del Cisne de Pésaro en el Otello.

Ahora bien: ¿era feliz?

—Tienes preguntas bondas, Julio.

CRONICA GENERAL.

DISCURSO leído por S. M. la Reina en el acto solemne de abrirse las Cortes del reino, el 1.º de diciembre de 1862.

Señores senadores y diputados: Cuando visitaba este verano las provincias de Andalucía y Murcia, y recibía de sus habitantes demostraciones tan señaladas de afecto y respetuosa adhesión á mi persona, anhelaba ver reunidas las Cortes y manifestar á los representantes de la nación la gratitud y el amor que profeso á los pueblos, á cuyo frente la Providencia me ha colocado.

Los sentimientos católicos de la España son también los míos: y pido á Dios que proteja nuestros votos y nuestros esfuerzos para que cesen las tribulaciones del Sumo Pontífice, objeto siempre de mi más profunda veneración.

Las relaciones con las potencias extranjeras continúan siendo amistosas. Espero terminarán de un modo satisfactorio las dificultades que el desacuerdo de los plenipotenciarios en Méjico ha opuesto á la ejecución del tratado de Londres. Los obstáculos imprevistos que la impidieron, no alteraron mi deseo de cumplirlo, ni de realizar el pensamiento que le sirvió de base.

Mi gobierno os presentará el tratado de paz celebrado con el rey de Annam. También os remitirá oportunamente las comunicaciones á que den lugar los graves sucesos ocurridos en las costas de la Isla de Cuba, y tengo la confianza que no se alterarán por ellos la buena inteligencia que conservo con el gobierno de los Estados-Unidos.

La actividad y el espíritu de empresa, que como una nueva vida circulan por todos los ámbitos de la nación, revelan la confianza en la tranquilidad pública y ofrecen seguridad de que las ideas y los intereses lo fien todo del exacto cumplimiento de las leyes. Animada con esta esperanza, concedí gustosa el indulto general que mi Gobierno me propuso, y tiempo hacia yo meditaba, á todos los complicados en los disturbios de Loja.

Sucesos de esta clase serán menos frecuentes á proporeion que la verdadera opinión pública se manifieste con mayor libertad, los pueblos se ocupen de aquellos intereses más inmediatos y más propios de su inteligencia y de sus medios y la administración de justicia sea más expedita

—Después, Renato salía á la calle. Encontró á un amigo y riñó con él por la cosa más nimia; encontró á una señorita que conocía, y pasó sin saludarla. Empero no hizo lo mismo al encontrarse con la fonda de Lhardy; pues sintiéndose desfallecer, subió, comió y no se embriagó porque... tuvo miedo.

¿Que había producido todo esto? dos palabras: *Sumarido*. El violinista no era culpable; lo que prueba también que los hombres se roban mutuamente todo, se asesinan...

—¡Calla! El mundo mirado así, es terrible.

—Conténtate: tu no harás otro mejor.

Renato se engañaba á sí mismo; Renato no amaba á Lucrezia, amaba á Norma.

Y había tomado la sombra por el objeto que la producía.

Tornó después á la calle, marchó irreflexivo hacia su casa y cerca de ella encontró al cartero.

V.

«Ay... ay!... ¡ay! ¡Escucha Renato: estoy enamorado! ¡Horror! ¿Y de quien? De una doncella de mi esposa. Está decidido que siempre seré feliz.»

«Se llama Carmen. ¿Te gusta el nombre? Tu no quieres enamorarte y eres un bestia. Me gusta más que la antigua Lucía. Mi mujer nada sabe. Creo que mira con intención á un joven. Si me falta, la amato. Dí á Gonzalez que haga unos pendientes de

y mayores sus garantías de acierto. A todo esto contribuirá la aprobación de los proyectos de ley de imprenta y ayuntamientos presentados en las anteriores legislaturas, y de los que ahora os propondrá mi Gobierno sobre Incompatibilidades parlamentarias, Sanción penal de los abusos electorales, Recursos de casación, Organización de tribunales, y procedimiento criminal.

Ejerciendo la primera de vuestras prerogativas, examinareis el presupuesto de los gastos y de los ingresos para el próximo año económico. Los progresos de la civilización exigen del Estado nuevos y más costosos servicios, que no es posible desatender sin menoscabo del bien común. Se os presentarán diferentes proyectos de ley dirigidos á proporcionar al tesoro público mayores recursos ordinarios y extraordinarios.

La política constantemente seguida por mi gobierno en los cuatro años últimos, de acuerdo con las Cortes, ha procurado á la nación grandes aumentos y mejoras en el interior, el respeto y la consideración de las naciones extranjeras,

Continuando el sistema emprendido de libertad y tolerancia, y en la práctica sincera de la ley constitucional; acostumbrando las diversas clases sociales al ejercicio de los derechos que elevan su dignidad, y al trabajo, que es estímulo del orden y aumenta la riqueza; imbuendo en todos los principios de moral y religión cristiana, el cielo bendecirá nuestros afanes, se afirmará la paz ordenada, propia de los pueblos libres y laboriosos; la historia señalará la época presente como fuente de prosperidad, y las reformas que pueden ser necesarias en las Leyes del Estado se llevarán á buen término por el impulso solo de la opinión pública, sin la sorpresa y la violencia de que usan la reacción y las revoluciones. (Estracto.)

TELÉGRAMAS.

Paris 28. Nada importante de Italia y de los Estados-Unidos. Inglaterra en Grecia sigue protegiendo la candidatura del príncipe Alfredo. Francia trata de atraerse otras naciones para combatirla y desbaratar sus planes.

Atenas 29. Ha habido nuevas demostraciones en favor del Príncipe Alfredo. En Lamia, el pueblo, el ejército

«diamantes regulares; dime si tiene algún rubí balaj. «Enamórate. Tuyo: Gustavo»

Esto, con ligeras variantes decía la carta que yo leí después.

VI.

Salazar, arrugó la carta entre sus manos crispadas, la metió así en un bolsillo lateral de su levita, y no pensó en subir á su habitación; tomó, pues, por la calle de Alcalá. Pero el bulto que la carta hacía en tal bolsillo, escitó la risa de su amigo Ondategui.

—Un hombre riéndose de otro, es una de las cosas más grotescas que hay. Es la apoteosis de la humanidad.

—Calla y déjame seguir. —¿A donde vas, Renato? —A cualquier sitio. —¿Que hay de noticias? —Nada sé. —¡Oh! Pues yo te diré que todo marcha bien. Ayer hubo reunión secreta... ¡silencio! Se piensa en un golpe... las masas se agitan... ¡al fin lucirá la libertad con el hombre libre! —¿El hombre libre? ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!

—Comprendes Samuel, la caricajada de Renato? —Sí; era la protesta de las pasiones y las necesidades ante la libertad! Sí, la comprendo!

VII.

—Volveremos á Lucrezia Corsini. Lucrezia supo la pasión de Salazar, la noche misma de los basti-

y las autoridades le proclamaron públicamente.

Nueva-York 19.—Los periódicos mejicanos hablan de grandes preparativos de defensa, tanto en Puebla como en Méjico.

El general Forey llegó á Orizaba el 25, y se hizo cargo del mando de las tropas que le entregó el general Lorenz.

Turin 30. El ministerio ha presentado su dimisión. Mañana se comunicará á las Cámaras.

CORRESPONDENCIAS.

Sr. Director de EL GALLEGO.

Hemos sabido la proposición del aquí muy respetado Sr. Salamanca. Hubo quien se rió al saber la contrariedad que experimentaba por lo de milésimas y grados. Este pueblo avanza de un modo rápido y feliz.

Iluminóle la libertad que supo conquistar y parece que el sol, admirado de que se hubiesen atrevido á mirarle cara á cara, quiere derramar sus rayos por todas las ciudades de esta parte. ¡Ay del cobarde que así no le mire!

Galicia debiera leer, debiera estudiar la historia de este pueblo.

Las grandes fabricas, meditan ya sobre lo presentado en la Exposición Universal de Londres.

Participaré á V. los más notables acontecimientos.

Bruselas—Du d'Aubant.

Sr. Director de EL GALLEGO.

Amigo mío: no se por donde comenzar mi carta. Pero en fin, ello es que ya está comenzada. La literatura estuvo de enhorabuena; nuestra ilustre academia inauguró anteayer un hermoso monumento á Lope de Vega y el eminente clásico señor Hartzembusch presentó por mano de Cañete, sucesor de Larra, un romance en el que nuestra lengua nada perdía de su belleza y sonoridad.

Los Teatros secundaron también este acto.

¡Muy bien! Muy bien! Señores poetas mis amigos, ya lo sabeis. Luchad, sufrid, desesperaos en vida; después de la muerte tendreis bustos, versos alegóricos y músicas!

El jurado de nuestra Exposición de Bellas

dores. El violinista se la había anunciado al buscar una adulación. ¡Librate de miradas como las de Lucrezia! Pesan sobre la mente, la anonadan, la ocupan toda y arrojan fuera de ella el secreto mejor adherido á aquel alvéolo.

Hubo después un momento en que la Corsini estuvo cerca de Renato; este sin verla apoyaba su cabeza en un bastidor. *Otello* cantaba en el escenario la célebre ária de los celos.

Dos lágrimas corrían por las mejillas lívidas de Salazar; dos ojos miraban aquellas lágrimas. El genio había encontrado al genio. Si chocaban, el choque sería terrible; si se unían, la unión sería indisoluble. Sucedió lo último: Lucrezia Corsini amó aquel amor tímido, solitario, misterioso: aquel amor verdadero porque vivía oculto en Salazar. Un hombre la amaba sin que ella lo supiera! ¡Cuanta embriaguez saturaba estas nueve palabras! Lucrezia conoció algo que no había conocido nunca; vió á un amante distinto de los demás que la habían adorado!

—Acorta, querido Julio.

—Lucrezia iba á marear en un acto el sello que llevaban todos los suyos. Pasó un aviso á Angelo Doria que ocupaba un palco; llegó, y entonces Lucrezia se acercó con él hacia Salazar y dijo; Angelo, te presento á mi sincero amigo D. Renato Salazar! Renato levantó la cabeza... y sus ojos no vieron nada. ¡No había comprendido al genio de su Norma!

(Se continuará.)

Artes ha dado no pocos disgustos; disgustos tales que necesitaron los elegantes *Desagravios* de Manuel del Palacio.

Si en tal negocio no hubo verdades como puños, puedo asegurarte, y esto en secreto, que malas lenguas dicen que hubo *puños como verdades*. Y esto, en tal grado, que fué la digna corona de la Exposición. Las bellas artes á puñetazos, es una idea que debe escoger un novelista novel para lucir sus dotes cáusticas, si con ellas cuenta. ¡Oh! ¡Oh!... Huuuh!..., como dice Picon.

Hemos tenido tempestad atmosférica.

Hablo tan solo de la atmosférica; porque si hablara de la otra!... Iba á decirte de la social. Pero como hoy tengo humor blanco (lo que claramente dice que no es negro) á causa de haber prometido casarme con mi novia, solo te diré que son peores las tempestades sociales que las físicas.

Quisiera decir mas; me arredra sin embargo pensar que ya está dicho en aquel artículo de historia que se nombra: *Madrid á la luz del gás*.

Cuando vuelva á publicarse tal artículo debe modificarse así: *Madrid á la sombra del gás*; pues nuestra empresa iluminadora, mas dá sombra que luz. A bien que ella no tiene la culpa de eso.

Cánsome de escribir y voy á tirar mi pluma de tres puntos.

Nada interesante te digo hoy; odio todo lo interesante al pensar en algunos meses despues de mi boda.

No dudes de la amistad de:

(Te ruego que firmes mis artículos con una Z)

SECCION LITERARIA.

CARTA

que escribe desde el otro mundo
don Francisco de Quevedo.

A escribir me decidí;
no quiero callarme yo:
lo primero, porque si;
lo segundo, porque no!
Debajo de tosca cruz,
tendido en mi tumba estaba,
y mi tumba iluminaba
un gusanillo de luz.
Diéronme ciertos anteojos
mis huesos al admirar,
como... de filosofar,
y calé mis anteojos.
Precisos, si bien se mira,
en tan precisa ocasion,
pues los anteojos, son
la verdad de la mentira.
— ¡Ay, mundo! eres un beodo!
algo me diste gozando! —
despues, mi cuerpo mirando,
prorrumpí: — yo te doy todo!
Tiré al dinero algun quite.
mas con maña le paró!
y siempre el dinero y yo,
jugamos al escondite.
¡Y bien! Qué se le ha de hacer!
cuando al dolor se le anteja
besarnos... doblar la hoja,
paciencial Y á padecer.
Sufrir, pero sin chistar:
chistar, pero sin sufrir;
yo, de tanto hacer reir,
ya ni sabia llorar.
Yo, con aquel rostro magro,
viví, amigo, no te asombres;
viví, cual todos los hombres,
siempre á caza... de un milagro.
Y creo certero estar
al decir acá, á mi modo,
que en el mundo, ó reir por todo,
ó... ó por todo llorar.
Con algunos, cosa rara!
intenté, entre dulces besos,
comer cerezas... ¡los huesos
me arrojaron á la cara!

La ingratitud es favor;
y á mas, aunque eso no sea,
ese método se emplea...
cuando no hay otro mejor.
¡Ah, sociedad, sociedad!
vieja, achacosa y podrida,
con mil arapos vestida,
que ocultan tu larga edad!
Llamas al jóven, le alhagas,
y ocultando tus rencóres,
solo le presentas flores,
con placeres le embriagas.
Mas si con calma te mira,
luz que tu rostro destella:
es una mentira bella,
es una bella mentira.
¡Si! porque ve al darte un beso
que tu rostro está pintado,
que tu hermosura y tu agrado,
son lo que al raton el queso.
Nota su engaño. En cinismo
lorna su vergüenza necia.
despues á ti te desprecia,
y él... se rie de si mismo.
¡Vieja! te irritas tal vez
contra quien te se presenta,
y dice:—tienes ochenta,
y quieres figurar diez!... —
Son fundados tus desdenes.
Flores ocultan espinas...
Mas en eso, desatinas;
¿quién sabe los que tú tienes?
Oh, sociedad! te desvelas
en matar al que te ofende,
Porque la virtud se aprende
cual A. B. C. en las escuelas.
Comencé un dia á inquirir
tus bienes en mi memoria,
y tal me agradó la historia,
que hasta la quise escribir.
Para hacerlo con razon,
cuatro dedos deslicé
dentro mi pecho, y saqué
de mi pecho el corazon.
Y con funesta ansiedad
lo palpé. ¡Qué hermoso estaba!
su contacto, recreaba!
bendita la sociedad.
Miré su historia sereno
á escribir me decidí
¡Ay! y la historia escribí,
con un pedazo de cieno.
Por pluma, un gran corazon,
por tinta, sangre y escoria...
¡Yo, nécio, escribí su historia,
en las losas de un panteon! ..
• • • • •
¡Alto ahí! Yo sério? ¡No!
Creo que reia.... si!
No! Sin embargo... creí...
¡Si lloro de risa yo!
Es consecuencia precisa,
yo nunca habré de sufrir.
De risa quise morir...
¡Y hasta me he muerto... de risa...!!
U.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se aprueban los Aranceles de Aduanas que, arreglados al sistema métrico decimal, acompañan á este real decreto, revisado los valores de las mercancías, y rectificadas los derechos dentro de los límites establecidos por la ley de 17 de Julio de 1849.

Art. 2.º La exaccion de los derechos que en ellos se fijan comenzará desde 1.º de enero de 1863.

Art. 3.º En la misma fecha cesará en las poblaciones del interior la cobranza de los derechos que á título de contribucion de consumos y recargos provinciales y municipales, gravan á su entrada en aquellas el azúcar, cacao, cacao, café, té, clavo de especia y canelas, exigiéndose en su equivalencia en las Aduanas al tiempo que los de importacion, los derechos siguientes:

Azúcar comun, 17 rs. por 100 kilógramos.

Idem refinada, 26 rs. por 100 idem.

Bacalao, 8 rs por 100 idem.

Cacao, 21 rs. por 100 idem.

Café 65 rs. por 100 idem.

Té, 2,15 rs. por kilógramo.

Clavo de especia, 0,54 rs. por id.

Canela de Ceilán, 2,15 rs. por idem.

Idem de China, 0,54 rs. por idem.

El azúcar que produzcan las fábricas de refino de la Península é islas Baleares para el consumo del remo, pagará 17 rs. por 100 kilógramos, que se exigirán á la salida de

las fábricas por los medios establecidos por la instrucción para la cobranza de la contribucion de consumos.

Art. 4.º Mientras no se modifiquen las actuales tarifas de la contribucion de consumos, el Tesoro público abonará á los Ayuntamientos y diputaciones provinciales una cantidad igual al producto que perciben en el dia por los recargos con destino á sus presupuestos en un año comun, segun el quinquenio del corriente y cuatro anteriores, deducido el 10 por 100 de administracion.

Dado en Palacio á veintisiete de noviembre de mil ochocientos sesenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

GACETILLAS.

Hoy tengo que anunciar á mis lectores, que el señor D. Herminio, está en el lecho, con un atroz, terrible constipado.

¡Horror, rencor, terror, furor eternos!
¡Ay! ¡Ay! nueva cruel! Ya todos dicen,
¿es cierto que está enfermo un estafermo?

¿Ha de llegar, quizás nefando dia,
en que le mire yo, *cadáver muerto*?

¿Yrá á bufar y hervir en las calderas
del terrible señor Pero Botero?

¡No mueras. No te mueras! ¡No te mueras!
Crugirá con tu muerte un emisferio!

¡Preciosísimo fósil galiciano,
incrustado entre infieles y *plebeyos*!

¡Sin par crónica viva con levita!
¡Gacetilla ambulante con sombrero!

¡Reliquia veneranda de los siglos,
en los que Bruto asesinó á su dueño!

¡Picante sinapismo... que se pega,
en las vidas de todos los ajenos!

¿Estás malo, querido? Un cirujano...
Anda! Rabia! *Rabé!* Yo me alegro!

Mas no de que te mueras, porque entonces,
si tu te mueres... ¡Ah! ¡Quedarás muerto!

Y que un muerto no vive, está probado.
Arrebújate bien en ese lecho!

No saques la nariz; porque, si acaso,
la pulmonía vé sus agujeros,

como es entrometida, sin permiso,
se cuela de rondon y... ¡chiff! adentro!

Cuidado, pues; la vida es muy hermosa.
Oh! que no muera, no; Dioses eternos!!

Un caballero se acercó á nuestra redaccion pidiéndonos que le diésemos *plena satisfaccion* (palabras tuyas) de agravió inferidos en nuestra gaceti-lla de *El y Ella*. Estamos decididos á dársela:

El *EL* de la gaceti-lla en cuestion no tiene nada que ver con ese conocido señor.

Creemos sinceramente que esto bastará para que quede *plenamente satisfecho*.

Hoy hay baile en nuestro Liceo Artístico Literario. ¡Noticia fresca! dirán nuestras amadísimas señoras. Y tendrán razon. ¡Ay, Ay! aqui del *Ufff!* Aqui de los apuros del gacetillero. Porque, bien pensado, que... ¡no! nada de pensar por ahora. Quédese la filosofía para entonces. Pondremos tropetillas en los oídos para oír mejor. Cerraremos los ojos cuando la furiosa mirada de cierta dama nos acose.

¡Ay de la niña que se deslice!

Y en fin, allá veremos. Yo os prometo ir; os prometo examinaros; os prometo... allá veremos.

En un círculo de alegres jóvenes se habló anoche de un episodio interesantísimo acaecido en la funcion teatral del jueves. Parece ser que un caballero se hallaba apoyado en la fila última de lunetas, cuando, casualmente por supuesto, una señorita un tanto morena y un mucho delgada, pasó, como era forzoso, ante él. Viéronse y se miraron. El jóven, por casualidad tambien, preciso será decirlo, sacó con disimulo un papelito. La dama, sin saberlo, inadvertidamente, tendió su mano hácia el billete. Pero uno de la mal nombrada música, pasa entonces por medio de ellos con su figle... lleva delante de si á la dama... cae la carta... la coje un amigo y... ¡Cuando decíamos que la posicion de gacetillero era una posicion, pues! una posicion de las mas... no encontramos palabras!

El Sr. Gilardi ha concluido sus funciones de presij-ditacion. Se dispone partir á Santiago.

Nuestro deber nos impone hoy, el disgusto de suplicar al señor Alcalde de aquella poblacion que haga comprender al Sr. Gilardi la significacion de algunas voces castellanas ó le obligue á ser mas prudente con el público que paga. Nada mas diremos.

EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS MARTINEZ LOPEZ.
Pontevedra.—Imprenta de D. José Vilas,
Calle de Michelena.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL GALLEGO.

Periódico de Agricultura, Industria, Comercio, Ciencias, Artes y Literatura.

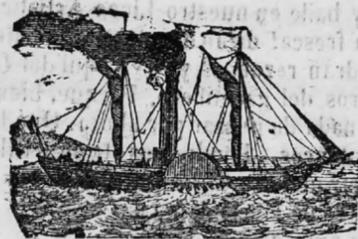
Se suscribe en Pontevedra: Imp. de D. José Vilas.

Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.--Un mes, 4 rs.--Trimestre, 10.--Semestre, 18.--Año, 34.--Números sueltos, doce cuartos.--Ultramar: trimestre, 20 rs.--Semestre, 38.--Año, 74.--COMUNICADOS, à precios convencionales.--ANUNCIOS, à cuarto línea para los suscritores à dos, para los que no lo sean. No se devuelven originales remitidos. La correspondencia se dirigirá franca al director de EL GALLEGO, Pontevedra.

Aunque contamos con una gran colaboracion en Galicia, Madrid y otros puntos, pueden todas las personas aptas, remitirnos lo que gusten, con la certeza de que verá la luz pública si está conforme con la índole de nuestra publicacion.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Si bien, la suscripcion cuesta en Pontevedra lo mismo que en las demás provincias, debe entenderse que esto será si el suscriptor remite directamente el importe de su suscripcion. Pero si lo hace por medio de corresponsal, será: Mes 6 rs. Trimestre: 12. Semestre: 20. Año 38 Rogamos que no se olvide esta advertencia.



LINEA VASCO-ANDALUZA

DE GRANDES VAPORES

DE HIERRO À HÉLICE

esclusivamente establecida desde BILBAO à SEVILLA, tocando en los Puertos de Santander, Gijon, Coruña, Carril, Vigo y Cádiz, servida por los hermosos vapores

ITALICA, VASCO-ANDALUZ Y LUCHANA

CONSIGNATARIO DON S. BUIGAS Y PRAT,

CARRIL.

LA PRIMERA LUZ.

LIBRO DE LECTURA

PARA USO DE LAS ESCUELAS DE PRIMERAS LETRAS DE GALICIA.

Contiene veinte y siete lecciones sobre Geografía é Historia de Galicia, biografía de los mas distinguidos hijos de este antiguo reino acomodado à la sencilla inteligencia de los niños por M.

Obra declarada de texto por la Direccion general de Instruccion pública.

ROB BAYVEAU LAFFECTEUR.

Los médicos de los hospitales recomiendan el ROB BAYVEAU LAFFECTEUR: es el único autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de Medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de St. Gervais, médico de la Facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto, y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos, y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes à mercurios y otros remedios, asi como los empines y las enfermedades cutáneas.

El Rob sirve para curar:

Herpes.	Tumores blancos	Hidropesia.
Gota.	Asmas nerviosas	Mal de piedra.
Catarros de la vejiga	Ulceras.	Sífilis.
Palidez.	Sarna degenerada	Gastro-enteritis
Abscesos.	Reumatismos.	Escrófulas.
Marasmos.	Hipocondria.	Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Y por mayor especialmente en Madrid, Esposicion extranjera, calle Mayor, núm. 10

Precios por menor 70 rs. 33 rs. 20 rs.

TRATAMIENTO RAZONADO.

DE LA TUBERCULOSIS

por A. H. G. GOUBIN, vertida al castellano por

JESUS VARELA DE MONTES Y RECAMAN.

La obra consta de un tomo de 400 páginas que se hallará de venta al precio de 20 reales en Madrid en la librería de don Carlos Bailly-Bailliere, en Santiago en la de don Angel Calleja. En Vigo, casa de don Vicente de Vicente, calle Real, núm. 50.

En este establecimiento tipográfico se encuentra toda clase de impresiones para ayuntamientos, escuelas, comercio, estados de Hacienda, pólizas, facturas de embarques, talones de hipotecas, recibos de idem. etc.